

MAYO:

TU MANAÑA LO ELIGES HOY

Segunda semana: ¿Y si dejas a Dios entrar en el juego?

Quien a Dios tiene, nada le falta. Solo Dios basta. Santa Teresa de Jesús

Breve explicación para el profesor: los creyentes miran a su futuro desde una perspectiva distinta: la *vocación*. No es algo que vemos venir o que decidimos desde unos criterios exclusivamente personales. Es una *llamada* (vocación) a hacer de la realidad un lugar más de Dios. El futuro, por tanto, es una oportunidad para construir el *Reino*.

El extraño caso del Sr. Yo (VII)

“¡Las coordenadas de Dios, las coordenadas de Dios...! ¿Las coordenadas de Dios?” El Sr. Yo se repetía estas frases mentalmente mientras iba a su casa. El cura de su colegio siempre le había explicado que había que dar un lugar a Dios en nuestras decisiones de futuro. “¿Cómo se hace esto?”, preguntó el Sr. Yo cuando aún era pequeño para ser Sr. “Dios tiene un modo especial de ver el mundo, tiene unos deseos para nosotros, para los demás, que el mundo se siga construyendo como un Reino de amor... Dios tiene unas coordenadas y tú puedes usarlas para decidir tu futuro. El truco está en no pensar solo en ti mismo. Como siempre, está en ir más allá. Y para ese viaje necesitas unas coordenadas”. Después de tanto tiempo y con una vida que le dejaba la sensación de faltarle algo, al Sr. Yo le vino a la mente la idea de las coordenadas de Dios. Solo después de tomadas, uno comprende la importancia de algunas decisiones. Incluso las más insignificantes. El Sr. Yo cruzó la calle sin mirar y recibió la *pitada* de un conductor. “No se puede uno lanzar a la vida sin mirar a todos los lados”, meditó el Sr. Yo. Y siguió caminando a casa pensando en el gran negocio que sería tener un GPS que incluyera las coordenadas de Dios.



Después de tanto tiempo y con una vida que le dejaba la sensación de faltarle algo, al Sr. Yo le vino a la mente la idea de las coordenadas de Dios. Solo después de tomadas, uno comprende la importancia de algunas decisiones. Incluso las más insignificantes. El Sr. Yo cruzó la calle sin mirar y recibió la *pitada* de un conductor. “No se puede uno lanzar a la vida sin mirar a todos los lados”, meditó el Sr. Yo. Y siguió caminando a casa pensando en el gran negocio que sería tener un GPS que incluyera las coordenadas de Dios.

Temas para el diálogo. ¿Qué elementos entran en juego en la decisión de tu futuro? ¿Cómo dejar entrar a Dios en esas decisiones? ¿Cuáles crees tú que serían las *coordenadas* de Dios? Para el creyente no solo vale lo que quiere uno sino que entra en juego lo que Dios quiere, ¿cómo se hace esto?